Mi Nahual es el Jaguar (Balam para los Mayas), es mi animal sagrado y mi guardián.

En una toma de Ayahuasca en la que participe hace unos años en Colombia, tuve mi primer encuentro con el, en donde se manifestó de diferentes formas transmitiéndome muchos mensajes. Su aparición así como sus intenciones apenas empecé a sentir los efectos del brebaje fueron claras. Llego de la nada me miro, se acerco lentamente hasta juntar su rostro con el mío y al pegar un delicado salto se metió en mi cuerpo por el lado izquierdo a la altura del corazón... Ese mismo día, esta planta sagrada me ayudo a expulsar a mi niño enfermo, a mi felino moribundo acondicionado he intoxicado por la familia y la sociedad, para poder entrar compacto en el misterio de los inframundos…

Este animal sagrado hace parte de la luz y oscuridad, es el renovador de los mundos y así mismo el destructor de la vida en el universo. Sustenta todo tipo de poder político, militar o chamánico y nos invita a la disolución de los egos y a la destrucción de las mascaras que sin darnos cuenta llevamos toda la vida y que la muerte en su juicio divino nos arranca implacablemente.

El Jaguar nos muestra como sentarnos sobre la bestia interna y así renacer a la vida, nos da la fuerza necesaria para enfrentar a la muerte que hace parte de ella misma…